

Sensorialidades conectadas: registros sensoriales del Atlántico y de América del Sur (siglos XV - XVI)

Connected Sensorialities: Sensory Registries from the Atlantic and South America
(15th-16th centuries)

Gerardo Rodríguez

Universidad Nacional de Mar del Plata

CONICET

Academia Nacional de la Historia

gefarodriguez@gmail.com

Mariana Zapatero

Pontificia Universidad Católica Argentina «Santa María de los Buenos Aires»

mariana.zapatero@gmail.com

Resumen

Sensorialidades conectadas demuestra la importancia que tuvieron los sentidos en el conocimiento, registro y encuentro entre pueblos nativos y europeos. Proponemos realizar una relectura de fuentes referidas a los primeros años de la conquista de América del Sur a partir del cruce de la historia conectada, la historia atlántica, la historia de los sentidos. Esto nos permitirá recuperar la singularidad del encuentro entre el Viejo y el Nuevo Mundo en lo referido a la conformación de una comunidad sensorial, que toma elementos propios de los tiempos bajomedievales y los conjuga con las novedades de la modernidad temprana.

Palabras clave

Historia de los sentidos, Historia conectada, Historia europea, Historia americana, Colonización

Abstract

Connected sensorialities shows the importance that the senses had in the construction of knowledge, the creation of records, and the instances of contact between natives and Europeans. This work aims to reread primary sources belonging to the first years after the conquer of South America using insights provided by connected history, Atlantic history and the history of the senses. Such analysis will allow us to recover the singularity of the encounter between the Old and the New

world, especially when referring to the conformation of a sensory community that takes elements from the Late Middle Ages and mixes them with the novelties of Early Modernity.

Keywords

History of the senses, European history, History of the Americas, Colonization

Presentación

En los últimos veinticinco años, las perspectivas globales en las Humanidades y Ciencias Sociales han registrado avances notables. En el campo de la Historia, se trata al menos de dos cosas:

- de una expansión del horizonte geográfico y de las áreas culturales estudiadas, que permiten estudios comparativos y de largo aliento;
- de una profunda renovación metodológica, relacionada con el cambio de escala de análisis y con los nuevos archivos documentales de los que disponemos, que también son planetarios¹.

La multiplicación de denominaciones similares y superpuestas, tales como «historia global», «historia mundo», «historia conectada», «historia transnacional», muestra la necesidad de repensar estas cuestiones tanto en el plano teórico como en el de la investigación de casos puntuales, como paso previo a la necesaria comparación².

Nos interesa subrayar las posibilidades abiertas a partir de la historia conectada, dado que privilegió estudios de situaciones de contacto de áreas o grupos que no siempre se encontraban en una posición simétrica, a las que sumamos las nuevas y renovadas miradas ofrecidas por la historia de los sentidos. Con todo lo cual estudiaremos cómo se configuró la conquista sensorial del Océano Atlántico y de América del Sur³ a partir del análisis de:

- *Diario de a bordo* de Cristóbal Colón (1492),
- *Mundus Novus* de Américo Vespucio (1504),
- *Historia general y natural de las Indias, islas y Tierra Firme del mar Océano* de Gonzalo Fernández de Oviedo (1535),
- *Relaciones en torno al primer viaje alrededor el Mundo* de Antonio Pigafetta (1536),

¹ RODRÍGUEZ, G. y JIMÉNEZ ALCÁZAR, J., «Un mundo a escala global. La conquista y colonización de América: de las reflexiones historiográficas a los videojuegos», en RODRÍGUEZ, G. y MUÑOZ GÓMEZ, V. (dirs.), *Fronteras Atlánticas de la Edad Media a la contemporaneidad: experiencias, narraciones y representaciones desde Europa y América*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Academia Nacional de la Historia e Instituto de Estudios Canarios, Mar del Plata, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y San Cristóbal de La Laguna, 2020, pp. 253-272.

² BECK, U., *What is Globalization?*, Polity Press, Cambridge, 2000.

³ RODRÍGUEZ, G., ZAPATERO, M. y LUCCI, M. (dirs.), *Sentir América: registros sensoriales europeos del Atlántico y de América del Sur (siglos xv y xvi)*, Universidad Nacional de Mar del Plata y Academia Nacional de la Historia, Mar del Plata y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2018.

- *Primera parte de la crónica del Perú* de Pedro Cieza de León (1553),
- *Historia del descubrimiento y conquista del Perú* de Agustín de Zárate (1555),
- *Historia natural y moral de las Indias* de José de Acosta (1590).

Por un giro conectado

Esta nueva mirada sobre la historia se basa en una serie de autores y textos considerados pioneros: Chris Bayly⁴, Kenneth Pomeranz⁵, Timothy Brook⁶, Sanjay Subrahmanyam⁷, Serge Gruzinski⁸, Patrick Boucheron⁹, Carmen Bernand¹⁰. En sus trabajos, pusieron el acento en las nuevas realidades surgidas a escala global, que permitieron la conformación de la modernidad y la incorporación de vastos territorios extra-europeos y sus respectivas culturas, no solamente consideradas como telón de fondo sino como verdaderos actores principales.

Surgió entonces, la noción de mundos entrelazados y sus múltiples intersecciones, (S. Gruzinsky¹¹ y S. Subrahmanyam¹²). Ambos se preocuparon por estudiar la génesis de los órdenes imperiales transoceánicos de los siglos XVI a XVIII —las condiciones prácticas de producción de una hegemonía imperial y las dinámicas de circulación de los hombres, ideas, técnicas y recursos, así como la aparición de sistemas mundos—, que rompía con las miradas tradicionales de la expansión e incorporaba los fenómenos locales de mestizaje, por ejemplo. Esta nueva perspectiva de historia conectada rechazaba la categoría centro/periferias elaborada por Immanuel Wallerstein¹³.

Serge Gruzinski desarrolló la idea de mundos entrelazados de la Monarquía católica, que hasta 1640, incluye a España y Portugal con sus posesiones de ultramar, reinos tan

⁴ BAYLY, Ch., *The Birth of the Modern World: Global Connections and Comparisons, 1780-1914*, Blackwell, Oxford, 2004.

⁵ POMERANZ, K., *The Great Divergence: China, Europe, and the Making of the Modern World Economy*, Princeton University Press, Princeton, 2000.

⁶ BROOK, T., *Vermeer's Hat: The Seventeenth Century and the Dawn of the Global World*, Bloomsbury, Londres, 2007.

⁷ SUBRAHMANYAM, S., *The Career and Legend of Vasco da Gama*, Cambridge University Press, Cambridge, 1998.

⁸ GRUZINSKI, S., *Les Quatre parties du monde. Histoire d'une mondialisation*, La Martinière, Paris, 2004.

⁹ BOUCHERON, P. (dir.), *Le monde au XVe siècle*, Fayard, Paris, 2009.

¹⁰ BERNAND, C., "Impérialismes ibériques", en FERRO, M. (dir.), *Le livre noir du colonialisme. XVIe-XXIe siècle: de l'extermination à la repentance*, Robert Laffont, Paris, 2003, pp. 137-179.

¹¹ GRUZINSKI, S., *La Pensée métisse*, Fayard, Paris, 1999, pp. 56-57 plantea el mestizaje producido en América en el siglo XVI como el resultado del encuentro de imaginarios y formas de vida de cuatro continentes: América, Europa, África y Asia.

¹² SUBRAHMANYAM, S., *Explorations in Connected History. Vol. I. Mughals and Franks. Vol. II. From the Tagus to the Ganges*, Oxford, Oxford University Press, 2005, Vol. I, p. 12 plantea su preferencia por el término mestizaje y sus reparos para utilizar el término hibridación.

¹³ WALLERSTEIN, I., *The Modern World System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the 16th Century*, Academic Press, Nueva York, 1974 y WALLERSTEIN, I., *The Modern World System II: Mercantilism and the Consolidation of the European World-Economy, 1600-1750*, Academic Press, Nueva York, 1980.

distantes como Nápoles, Nueva España, Perú, los Países Bajos meridionales, las Américas, de California a Tierra del Fuego, las costas de África occidental, regiones de la India y Japón; ciudades desde Goa a Manila, Salvador de Bahía, Lima, Potosí, Amberes, Madrid y Milán. Un proyecto de hegemonía mundial que se gestó contra un adversario claro y único: el islam.

Este autor abordó con claridad el problema de la circulación de textos e imágenes dentro del Imperio español y sus periferias. En *Las cuatro partes del mundo*, el Nuevo Mundo aparece conectado a una historia mundo, debido al fenómeno de orden planetario generado por la Monarquía Católica en otros escenarios simultáneos y cuyas consecuencias constituyen el objeto de esta obra: los procesos de mestizaje, la occidentalización y la globalización. Nos descubre las modificaciones de las representaciones mentales, la revolución en los modos de expresión, los puentes que se construyeron con el trasiego de conocimientos salvando distancias y océanos, los límites impuestos por el poder imperial cuando se trata de lengua y filosofía. El conjunto de estos fenómenos permite el surgimiento de un pensamiento mestizo a escala planetaria.

En forma paralela, S. Subrahmandyan proponía la noción de mundos conectados, para referirse a los extensos territorios del sur de la India, el Imperio mogol y la Europa moderna temprana, territorios a los que denomina como la Eurasia moderna temprana. Este autor considera que es necesario tener en cuenta lo que pasa a nivel local, microhistórico, o bien en los espacios que no forman parte del territorio imperial, dado que muchas veces condicionan lo que sucede en el Imperio.

Surgió así la necesidad de estudiar las intersecciones entre ambos mundos, es decir Europa y Asia y las formas en que los mundos se entrelazan, ya sea en Asia¹⁴, ya sea en América¹⁵. Todo esto en un marco de relaciones entre los Imperios y pueblos (británico, español, portugués) como la propuesta por Anthony Pagden¹⁶ o bien de Imperios entrelazados (imperio británico e imperio español) estudiados por John Elliott¹⁷.

Es, precisamente J. Elliott, quien destacó lo difícil que es saber a ciencia cierta a qué Atlántico se refieren los atlantistas, dado que durante los siglos XVI y XVII no existía un

¹⁴ Mundos entrelazados que ponen en diálogo Asia Central, Irán y el sudeste asiático propuesta de ALAM, M. y SUBRAHMANYAM, S., *Indo-Persian Travels in the Age of Discovery: 1400-1800*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.

¹⁵ Comparación y relación de territorios de Estados Unidos y el Caribe: Carolina del Sur, Florida y el Caribe a fines del siglo XVII y principios del XVIII, que constituye un mundo entre españoles, franceses e ingleses estudiado por GOULD, E., *Among the Powers of the Earth. The American Revolution and the Making of a New World Empire*, Harvard University Press, Cambridge, 2012.

¹⁶ PADGEN, A., *European Encounters with the New World. From Renaissance to Romanticism*, Yale University Press, New Haven, 1993.

¹⁷ ELLIOTT, J., *The Old World and the New, 1492-1650*, Cambridge University Press, Cambridge, 1970.

único Atlántico. Existían tres mares diferenciados: un Atlántico norte europeo, que vinculaba a las sociedades de Europa septentrional con los bancos de pesca de Terranova, con los asentamientos de la costa oriental de Norteamérica y con algunos puestos en las Indias occidentales; el Atlántico español de la “carrera de Indias”, que unía Sevilla, las Antillas y América Central y del Sur y, por último, un Atlántico luso que enlazaba Lisboa y Brasil. Para este autor recién hacia finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII comenzaron los “mundos atlánticos” a relacionarse, integrarse y convivir.

En este contexto de expansión atlántica y conformación de los imperios, resulta estimulante la propuesta de análisis que conjunta lo global con lo local que realiza Amélia Polónia al momento de reconstruir la génesis del Imperio portugués y sus relaciones con su vasto *hinterland*. Ella destaca que hay que tener en cuenta lo que pasa a nivel local para entender lo que pasa a nivel global, en este complejo proceso de configuración de una expansión a escala planetaria, de una verdadera historia de la globalización. En sus estudios se preocupa por la configuración de élites mestizas, el rol desempeñado por las mujeres, la conformación de redes locales y la importancia que tienen las zonas portuarias¹⁸. Junto con Ana María Rivera Medina han subrayado, en este contexto global, la trascendencia que tuvieron los puertos atlánticos para el desarrollo y consolidación de estas nuevas realidades: tanto a nivel económico, social y cultural¹⁹.

Finalmente, la red internacional de estudio «La Gobernanza de los Puertos Atlánticos, siglos XIV-XXI» integrada por investigadores y centros de Universidades de Europa, África y América propició nuevas formas de estudiar el Atlántico, incluyendo los estudios interdisciplinarios y comparativos, todo ello en el marco de larga duración²⁰. En la República Argentina, tres centros se hicieron eco de estas discusiones y promovieron investigaciones relacionadas con estas perspectivas, pensadas e investigadas desde nuestro sur²¹.

¹⁸ Cf. FUSARO, M. y POLÓNIA, A. (eds.), *Maritime History as Global History*, Liverpool University Press, Liverpool, 2010 y ANTUNES, C. y POLÓNIA, A. (eds.), *Beyond Empires: Global, Self-Organizing, Cross-Imperial Networks, 1500-1800*, Brill, Leiden, 2016.

¹⁹ POLÓNIA, A. y RIVERA MEDINA, A. (coords.), *La gobernanza de los puertos atlánticos, siglos XIV-XX: políticas y estructuras portuarias*, Casa de Velázquez, Madrid, 2016.

²⁰ <http://www2.uned.es/gobernanza-puertos-atlanticos/>, consultado el 19/02/2021.

²¹ Cf. PEREYERA, V. y otros (coords.), *Estudios en Historia Moderna desde una visión Atlántica: libro homenaje a la trayectoria de la profesora María Inés Carzolio*, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2017; TIEFFEMBERG, S. (ed.), *Pensar América desde sus colonias: textos e imágenes de América colonial*, Biblos, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2019; UNCAL, L. y MORO, P. (comps.), *Buenos vientos. Circulación, resistencias, ideas y prácticas en el Mundo Atlántico de la Modernidad temprana*, Teseo, City Bell, 2020 y PEREYRA, V., SANCHOLUZ, C., REITANO, E. y AGUIRRE, S. (comps.), *Conflictos y resistencias: la construcción de la imagen del «otro»: selección de documentos fundamentales para la comprensión de la expansión atlántica*, Teseo, City Bell, 2021.

En el Museo Etnográfico Juan Ambrosetti, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Malena López Palmero, Carolina Martínez y María Juliana Gandini desarrollan trabajos de investigación centrados en las experiencias y relatos de viaje a América en la Modernidad clásica (siglos XV a XVIII). Los relatos de los viajeros y colonizadores europeos en América, África y Oceanía forman sin duda, una singularidad específica de la experiencia histórica de Europa: desde ninguna otra experiencia cultural se ha producido una transformación material, sociocultural e ideológica tan intensa y profunda como la que produjo, a nivel global, la expansión ultramarina europea entre los siglos XV a XIX²². Frente a los postulados que afirman la presunta «novedad» de los fenómenos de globalización contemporáneos²³, se vuelve necesaria una revisión histórica de los orígenes de este proceso, que deben ubicarse en el contexto de expansión ultramarina europea de la modernidad temprana. En este sentido, resulta pertinente un abordaje interdisciplinario que permita reconstruir la multiplicidad de encuentros interculturales, los debates originados a raíz de los primeros encuentros entre europeos y americanos, y las diversas representaciones que este proceso de primera mundialización generó.

En la Facultad de Humanidades y de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y bajo la dirección de Emir Reitano y Víctor Pereyra tiene lugar el «Programa Interinstitucional “El Mundo Atlántico en la Modernidad Temprana”»²⁴. Este programa se articula en torno a la Historia atlántica y propone una escala mayor de análisis para el estudio de vínculos, movilidad de ideas y personas, a la que debemos agregar la capacidad de observar al vehículo motriz de ese vínculo entre América, África, Europa y Oriente: el navío y su composición técnica y humana.

²² GANDINI, M., LÓPEZ PALMERO, M., MARTÍNEZ, C. y PAREDES, R., *Dominio y reflexión. Viajes reales y viajes imaginarios en Europa moderna temprana (Siglos XV-XVIII)*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2011; GANDINI, M., LÓPEZ PALMERO, M., MARTÍNEZ, C. y PAREDES, R., *Fragmentos imperiales. Textos e imágenes de los Imperios coloniales en América (Siglos XVI-XVIII)*, Biblos, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2013 y GANDINI, M., LÓPEZ PALMERO, M. y MARTÍNEZ, C., *Prismas de la experiencia moderna: Europa, el mundo ultramarino y sus representaciones entre los siglos XVI-XVIII. Homenaje a Rogelio C. Paredes*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2016.

²³ MARSHALL MCLUHAN, H., *The Gutenberg Galaxy: The Making of Typographic Man*, Routledge y Kegan Paul, Londres, 1962.

²⁴ Participan en el Programa las siguientes Universidades: Universidad Pablo Olavide, Universidad de Cantabria, Universidad de Santiago de Compostela, Universidad de La Coruña, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Universidad de La Laguna (España), Universidad de Évora (Portugal), Universidad Federal de Pelotas, Universidad Federal Fluminense, Universidad Federal de San Pablo, Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, Universidad Federal de Minas Gerais (Brasil), Universidad de la República (Uruguay), Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Universidad Nacional de Luján, Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y Universidad Nacional de Córdoba (Argentina).

El objeto de estudio es la Historia Moderna y la Historia americana colonial en la dinámica del Antiguo Régimen dentro del Espacio Atlántico; dinámica que puede generar perspectivas analíticas convergentes y divergentes que clarifican las cuestiones comunes que afectan a todo el espacio regional y otorgan precisión al análisis histórico. Comprendiendo esta temática como un espacio común, consideran que se pueden superar los compartimientos estancos que existieron por mucho tiempo²⁵.

En la Academia Nacional de la Historia y dentro de «La Gobernanza de los Puertos Atlánticos», participa el Grupo de Trabajo *EuropAmérica*²⁶. Creado a fines de 2013 y bajo la dirección de Nilda Guglielmi y Gerardo Rodríguez, plantea e investiga una serie de temáticas y cuestiones que se encuentran en la encrucijada de recorridos teóricos y de miradas transdisciplinarias que permiten conocer con mayor profundidad facetas o aspectos del complejo y múltiple proceso histórico de transferencias culturales entre Europa y América, desde los tiempos medievales a la actualidad²⁷.

Desde el año 2014 lleva adelante, en el contexto de «La Gobernanza», el «Proyecto de Investigación “Estudios de costas y puertos atlánticos de América del Sur, siglos XVI-XXI”», uno de cuyos ejes tiene por finalidad desarrollar una historia cultural de la mirada que ofrecían del Atlántico los cronistas y viajeros por América del Sur de los siglos XVI y XVII. En este contexto, se lleva adelante la investigación denominada «Sentir América», en la que se propone estudiar las primeras percepciones sensoriales del Océano Atlántico y del sur del continente americano registradas en relatos de viaje originados en el lapso temporal comprendido entre los textos colombinos (finales del siglo XV), hasta los consignados a fines del siglo XVI por José de Acosta. Estos relatos registran la conquista y colonización del continente americano que no solamente supuso el contacto de espacios geográficos y de culturas a escala planetaria, sino también que implicó la transformación de esos lugares y ámbitos a escala individual.

La importancia que posee un océano y su historia no puede ser medida solamente por los descubrimientos realizados dentro de su espacio, sino también por las vivencias y

²⁵ TRUCHUELO, S. y REITANO, E. (eds.), *Las fronteras en el mundo atlántico (siglos XVI-XIX)*, Universidad Nacional de La Plata, La Plata, 2017.

²⁶ Participan en el Grupo investigadores pertenecientes a la Universidad Nacional de Mar del Plata, Pontificia Universidad Católica Argentina «Santa María de los Buenos Aires», Universidad del Salvador (Argentina), Universidad de Murcia, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Universidad de La Laguna (España), Universidad Nacional Autónoma de México (México), además del CONICET (Argentina), de la Fundación para la Historia de España y de la propia Academia Nacional de la Historia.

²⁷ Cf. GUGLIELMI, N. y RODRÍGUEZ, G. (dirs.), *EuropAmérica: circulación y transferencias culturales*, Academia Nacional de la Historia, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2016. El libro es el resultado de las actividades, intercambios e investigaciones llevadas a cabo en el período 2013-2016.

experiencias a las que los hombres dan su justo valor²⁸. Las formas de apreciarlas, más allá de lo social, se pueden entender de muchas maneras: a través de la exploración económica por medio de la extracción de los recursos naturales existentes dentro de ese espacio; por el comercio entre sus diversas regiones y por la materialidad de todo ello a través de la navegación marítima. Y, como es nuestra propuesta, a través de los sentidos.

Por un giro sensorial

Los sucesivos procesos de exploración y colonización demostraron la dilatación del espacio europeo y el nacimiento de la denominada civilización atlántica²⁹, nacimiento que trajo aparejado grandes cambios para todos los mundos y civilizaciones en contacto³⁰. Sin embargo, nos interesa señalar las referidas a las cuestiones sensoriales.

Uno de esos grandes escenarios de nueva creación fue el generado en torno al océano Atlántico: los hombres que se lanzaron a cruzarlo llegaron al continente americano con ansias y expectativas, con una mirada y una manera europea también de sentirlo. Estas formas de percibir sensorialmente el mundo fueron puestas en consideración a partir del desarrollo de los llamados Estudios Sensoriales, en general y de la Historia de los sentidos, en particular³¹.

La conquista sensorial de América merece ser estudiada con mayor profundidad, dado que tiene escasos trabajos en lo referido, por ejemplo, a cómo plasmaron este choque de sentidos los primeros viajeros y escritores de Indias. Es por ello que proponemos realizar un abordaje sensorial de las fuentes mencionadas, dado que los sentidos

²⁸ Tres recientes obras dan cuenta de esta amplitud de posibilidades: FAVARÒ, V., MERLUZZI, M. y SABATINI, G. (coords.), *Fronteras procesos y prácticas de integración y conflictos entre Europa y América (siglos XVI-XX)*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2017; GARCÍA FERNÁNDEZ, M., GALÁN SÁNCHEZ, Á. y PEINADO SANTAELLA, R. (coords.), *Las fronteras en la Edad Media hispánica, siglos XIII-XVI*, Editorial de la Universidad de Granada y Editorial de la Universidad de Sevilla, Granada y Sevilla, 2019 y RODRÍGUEZ, G. y MUÑOZ GÓMEZ, V. (dirs.), *Fronteras Atlánticas de la Edad Media a la contemporaneidad: experiencias, narraciones y representaciones desde Europa y América*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Academia Nacional de la Historia e Instituto de Estudios Canarios, Mar del Plata, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y San Cristóbal de La Laguna, 2020.

²⁹ AZAR VALLEJO, E., «Exploración y colonización en la configuración de la Europa atlántica», en *Historia. Instituciones. Documentos*, 35 (2008), pp. 45-61.

³⁰ SAUPIN, G., «L'impact sur les Anciens Mondes: essor non contracté des échanges, tensions et guerres, mutation de l'économie politique et lectures de l'esclavage», en SAUPIN, G. (dir.), *Africains et Européens dans le monde atlantique. XVe- XIXe siècle*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2014, pp. 439-445.

³¹ RODRÍGUEZ, G. y CORONADO SCHWINDT, G. (dirs.), *Paisajes sensoriales, sonidos y silencios de la Edad Media*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2016; RODRÍGUEZ, G. y CORONADO SCHWINDT, G. (dirs.), *Abordajes sensoriales del mundo medieval*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2017; RODRÍGUEZ, G., PALAZZO, É. y CORONADO SCHWINDT, G. (dirs.), *Paisajes sonoros medievales*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2019 y RODRÍGUEZ, G. (dir.), *La Edad Media a través de los sentidos*, Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, 2021.

contribuyeron a forjar las miradas de los otros, a partir de las cuales fue posible la interacción posterior.

¿Cómo estudiar los registros sensoriales que nos transmiten los textos referidos a la conquista y colonización de los nuevos mundos? Nuestra respuesta apuesta al trabajo interdisciplinario y al encuadre teórico ofrecido por la Historia de los sentidos³². Interpretamos los sentidos como representaciones³³, es decir, como esquemas intelectuales incorporados, contruidos, sustentados por los intereses de un grupo en particular, lo que supone tensiones y conflictos entre los diferentes actores sociales. Así entendidas, las representaciones generan múltiples prácticas culturales, entre las cuales es posible encontrar y distinguir las del campo sensorial.

Mark Smith considera que los estudios sensoriales tienen un futuro promisorio, dado que su historia es reciente y sus tratamientos, desigual: mientras que la Antigüedad o la Modernidad, a partir del siglo XVII, tienen estudios profundos —aunque no referidos a todos los sentidos—, la Edad Media o la temprana Modernidad carecen de ellos, de allí la relevancia de trabajos como el aquí propuesto³⁴.

Estos siglos resultan centrales para la historia de los sentidos dado que en ellos opera un cambio radical: pasamos de un esquema medieval a una nueva visión, que podríamos denominar moderna. Los tiempos medievales consideran a la vista y el oído como los sentidos superiores y fidedignos, mientras que el tacto, gusto y olfato son menores e imperfectos³⁵. En tanto, la modernidad conforma una nueva jerarquía sensorial cimentada en las teorías platónicas y aristotélicas de la visión y en la paulatina revalorización del sentido del tacto, como consecuencia del desarrollo de la filosofía materialista³⁶.

Todos los sentidos, más allá de la importancia que revisten en cada época, mantienen relaciones complejas y variables, denominadas por M. Smith como *intersensoriality*.

³² RODRÍGUEZ, G., “El universo sonoro y auditivo de la Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe y sus Milagros de fray Diego Ocaña”, en GUGLIELMI, N. y RODRÍGUEZ, G. (dirs.), *EuropAmérica: circulación*, pp. 80-94; RODRÍGUEZ, G., «Conquistar, colonizar, incorporar a través de los sentidos: experiencias caribeñas y suramericanas (fines del siglo xv - principios del siglo xvii)», en *Actas del XXIII Coloquio de Historia Canario-Americana (2018)*, Cabildo de Gran Canaria y Casa de Colón, Gran Canaria, 2020, XXIII-096 y ZAPATERO, M. y RODRÍGUEZ, G., «À la recherche de nouveaux ports: journaux de bords et récits de voyage (vers 1500)», en LLINARES; S. y SAUPIN, G. (dirs.), *Ports Nouveaux. Création et renaissance du XVe au XXIe siècle*, Presses Universitaires de Rennes, Rennes, 2020, pp. 29-43.

³³ CHARTIER, R., «La historia cultural redefinida: prácticas, representaciones, apropiaciones», *Revista Punto de Vista*, 39 (1990), pp. 44-60.

³⁴ SMITH, M., *Sensing the Past. Seeing, Hearing, Smelling, Tasting, and Touching in History*, University of California Press, Berkeley, 2007.

³⁵ NEWHAUSER, R. (ed.), *A Cultural History of the Senses in the Middle Ages, 500-1450*, Bloomsbury, Nueva York y Londres, 2014.

³⁶ ROODENBURG, H. (ed.), *A Cultural History of the Senses in the Renaissance, 1450-1650*, Bloomsbury, Nueva York y Londres, 2014.

Siguiendo a este autor, proponemos una interpretación *intersensorial* en una época de cambio y en un espacio en el que las tradiciones medievales y modernas se entrecruzan y conectan. Para ello, proponemos la creación y utilización de dos conceptos útiles: comunidad sensorial y marcas de sensorialidad³⁷. Comunidad sensorial, para referirnos a que en aquella época cronistas y público reaccionaron a los mismos acontecimientos y problemas con respuestas semejantes dado que compartían apreciaciones y valoraciones relativas a los sentidos³⁸. Marcas sensoriales (visuales, auditivas, olfativas, gustativas y táctiles) para identificar las percepciones que guardan una especial significación para la trama de una cultura.

Estos textos recogen, con *sentidos medievales*, la existencia de esas *cosas admirables*; conforman una *relación*, es decir —de acuerdo con el Diccionario de Autoridades de la Real Academia Española— una “exposición que se hace de un hecho”, “conexión, correspondencia de algo con otra cosa”³⁹, a través de la cual proponen transmitir aquello que observan navegando en el océano y las líneas costeras o bien introduciéndose en los nuevos territorios. Los asocian con lo propio y lo ajeno, con vistas a que sea beneficioso: la perduración del nombre, asociado a la cuestiones de la honra, la fama, las aventuras y las desventuras, todos valores acordes con esos tiempos de tránsito de la baja Edad Media hacia la primera Modernidad.

Es por ello que consideramos, siguiendo a Mónica Vera⁴⁰, que los textos abordados revelan la conjunción de relatos de viajeros y relatos autobiográficos. Los primeros plasman las observaciones de la expedición organizada por el poder real hispánico en tanto los segundos dan cuenta del viaje personal: un viaje interior plasmado en la escritura de un diario. Hay un modo moderno en el que el sujeto se autoconstruye a través de la alternancia de pronombres: un “yo” narrador, un “ellos” para referirse a los nativos y un “nosotros” europeos conquistadores.

La noción de la voz *sensibile* corresponde a la gnoseología medieval e indica lo que puede ser captado mediante los sentidos: la mirada europea descubre al Nuevo Mundo y construye diversas narraciones, algunas en especial desde la memoria sensible, la facultad de retener y conservar datos sensoriales. A modo de ejemplo señalamos la referencia que

³⁷ Estos conceptos fueron desarrollados por RODRÍGUEZ, G. y CORONADO SCHWINDT, G., «La intersensorialidad en el *Waltharius*», *Cuadernos Medievales*, 23 (diciembre 2017), pp. 31-48.

³⁸ RODRÍGUEZ, G., «La conformación de una comunidad emocional y sensorial carolingia», *Mirabilia* 29/2 (jun - dez 2019), pp. 258-287.

³⁹ <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/diccionarios-antiores-1726-1996/diccionario-de-autoridades>, consultado 10/07/2016.

⁴⁰ VERA, M., «Proceso de singularización en la escritura colonial en Antonio Pigafetta: fluctuaciones entre el “yo”, el “nosotros” y el “ellos”», *Telar*, 11-12 (2013-2014), pp. 114-133.

Pigafetta realiza en una escala en una de las islas Canarias: «no hay ni fuente ni río, pero que crece un árbol grande cuyas hojas destilan continuamente gotas de un agua excelente»⁴¹.

Como lo demuestra el fragmento de Pigafetta, esta experiencia global significó la movilidad y el intercambio de personas, ideas e instituciones; las intencionalidades de los viajeros, entendidos como sujetos históricos, representaron y conectaron con paradigmas culturales diversos. De allí que sus relatos se presenten como una «historia de entrelazamientos»⁴² cuya funcionalidad histórica se fundamenta en aquellos rasgos configuradores de una representación dinámica de los vestigios socio-culturales propios y ajenos, que inciden y se manifiestan a su vez en la elaboración cartográfica.

El conjunto documental seleccionado por sus características avala la justificación y contextualización del proyecto de análisis sensorial. Abarca el tiempo fronterizo entre las creencias medievales y el espíritu moderno, punto de partida de ese mundo que se ha interconectado y cuyos registros plantean dos cuestionamientos generales: su concepción eurocéntrica y la evidencia de un proceso de mutación también de la cultura sensorial.

Son en total siete relatos de viaje, crónicas y tratados, los cuales, si bien, tienen características propias y ponen en juego las especificaciones literarias sobre la modalidad de su escritura. Serán cuestionados desde diversos posicionamientos disciplinares y transdisciplinares, como documentos históricos en sus descripciones de los nuevos territorios, las intencionalidades de sus autores, y cómo la mirada europea descubre al Nuevo Mundo y construye diversas narraciones, en especial desde la memoria sensible, la facultad de retener y conservar datos sensoriales.

Por lógica cronológica, se inicia el recorrido por el *Diario de a bordo* de Cristóbal Colón, que registra lo ocurrido entre la partida de la flota colombina el 3 de agosto de 1492, y su regreso, ocurrido el viernes 15 de marzo de 1493. Es el primer testimonio que nos ha alcanzado acerca de los habitantes y naturaleza de las tierras americanas a la llegada de los europeos. Sus páginas reflejan lo vivido por el Almirante durante la travesía y contiene una información que no se pensaba hacer pública, ya que iba destinada al uso privado y también de los Reyes católicos. El *Diario* es algo más que un diario normal de navegación, ya que además de anotaciones sobre rutas, distancias, objetos vistos en el mar y tierras descubiertas, Colón incluye descripciones de gentes, lugares, fauna, flora, reflexiones personales sobre cosmografía, religión, economía, política y otros aspectos más.

⁴¹ PIGAFETTA, A., *Primer viaje alrededor del Globo*, edición de CAETANO, B., Civilliter, Sevilla, 2012, p. 13.

⁴² CONRAD, S., *Historia Global. Una nueva visión para el mundo actual*, Crítica, Crítica, 2017, pp. 7-19.

A continuación, la segunda obra es *Mundus Novus* de Américo Vespucio (1451-1512). Es considerado el primer europeo en comprender que las tierras visitadas por Cristóbal Colón conformaban un nuevo continente o por lo menos, algo diverso de lo que el genovés pensaba. Por esta razón el cartógrafo Martín Waldseemüller (1470-1521) utilizó el nombre de «América» en su honor como designación para al *Nuevo Mundo* en su mapa de 1507 dentro de la *Cosmographiae introductio*, reforzado en la cartografía de *Matthias Ringmann* (1482-1511). Aun así, nos han quedado dos obras que en su momento fueron muy difundidas y motivaron grandes discusiones entre científicos, pero cuyo estilo, relato y fundamentación, lo sitúan muchas veces al borde lo que llamamos ciencia ficción: el *Novus Mundus* y la *Carta a Soderini*. Dentro del *Novus Mundus*, el que ha de ser objeto de estudio, se conservan una serie de seis cartas, algunas en copias fidedignas, otras de dudosa procedencia y hasta autoría.

En las primeras décadas del siglo XVI, diversos viajeros españoles se abocaron a la tarea de describir, desde un punto de vista geográfico y etnológico, los nuevos territorios descubiertos, transmitiendo a sus contemporáneos sus percepciones del espacio natural y la forma en que los pobladores lo habitaban. Un ejemplo de ello es la obra de Gonzalo Fernández de Oviedo titulada *Historia general y natural de las Indias, islas y tierra firme del mar océano* (1526-1535), cuyas páginas reflejan las agudas observaciones del autor sobre el mundo natural descubierto. Gonzalo Fernández de Oviedo, se desempeñó como mozo de cámara del príncipe Juan. Sus aventuras se iniciaron en territorios italianos, donde conoció a varios personajes importantes de la época como Leonardo Da Vinci, y estuvo bajos las órdenes del Gran Capitán Gonzalo Fernández de Córdoba. A comienzos del siglo XVI, se trasladó nuevamente a la Península y ejerció varios oficios como secretario y notario. En 1513 fue cuando inició su aventura indiana en la expedición de Pedrarias Dávila, cumpliendo funciones como escribano y personal militar. Aquella experiencia le permitió reconocer distintos espacios y poblaciones que fueron objeto de su descripción en clave antropológica.

El Primer viaje alrededor del globo (1519-1522) escrito por Antonio Pigafetta, documenta la empresa marítima organizada por Hernando de Magallanes y finalizada por Sebastián Elcano. Pigafetta se caracteriza, por un lado, por aferrarse al ideal del caballero de la Orden de Rodas aun ante la pérdida definitiva de la aventura que los monjes soldados habían iniciado con las Cruzadas, y por otro, muestra una formación humanista, el contacto directo con el Renacimiento italiano, con la ruptura del Occidente cristiano a partir de Lutero, con el papa convertido en un príncipe maquiavélico. Su percepción sensorial se materializa en sus descripciones, multiplicándose las referencias geográficas, etnográficas,

de la flora y fauna que va descubriendo, tipificación que se repite a lo largo de los cuatro libros que relatan la primera circunnavegación.

La principal obra de Pedro Cieza de León fue *Crónica del Perú (1553)*, que le permitió inmortalizar aquel mundo de sensaciones que le producían los enfrentamientos culturales y políticos en aquella región geográfica que exploraban y ocupaban los españoles en momentos donde ya había terminado la principal parte de su conquista del imperio Inca por parte de Francisco Pizarro y Diego de Almagro. Junto con Sebastián Belalcázar recorrió el territorio de Ecuador y Perú, donde participó de la fundación de ciudades. Su viaje le permitió un contacto particular con las culturas indígenas. Próximo a la tendencia almagrista, fue nombrado por el Presidente de la Real Audiencia local, Pedro de la Gasca, como «cronista», pese a que poseía estudios básicos y no tenía formación como letrado. Ello le dio la posibilidad de desempeñarse como un escritor que dejó registradas sus percepciones sobre el medio biológico y socio-cultural en que se encontraba. Para ello, se apoyó también en comentarios y descripciones ajenas, en especial para presentar los primeros momentos de la exploración, antes de su llegada. Las referencias posteriores sobre la fundación de ciudades y el contacto cultural con los indígenas, provienen de sus experiencias, mientras que las siguientes crónicas sobre la realidad incaica se fundamentan en gran parte en relatos recogidos.

Historia del descubrimiento y conquista de las provincias de Perú, y de los sucesos que en ella ha habido, desde que se conquistó hasta que el licenciado La Gasca obispo de Sigüenza volvió a estos reinos y de las cosas naturales que en la dicha provincia se hallan dignas de memoria, es el extenso título de la obra de Agustín de Zárate, la cual se editó en Amberes en 1555 por orden de futuro monarca Felipe II. Las repercusiones de su publicación fueron tales que en 1563 se tradujo al holandés y al inglés y en 1577 se ordenó su reedición con algunas correcciones las cuales, estima Teodoro Hampe, se realizaron durante la estancia de Agustín de Zárate en Sevilla influenciado por la censura marcada en los Índices del Santo Oficio. La obra puede insertarse dentro de la tradición humanista; esto se observa tanto en las constantes referencias a los autores clásicos —Platón, Ovidio y Séneca— como al mundo greco-romano. Para relatar los hechos previos a su llegada al Perú, Agustín de Zárate se basó en los relatos de Rodrigo Lozano, vecino de Trujillo, y luego se observa un cambio en la redacción de la crónica ya que a partir de ese momento relata lo vivido en carne propia en el Nuevo Mundo.

Por último, en la obra de José de Acosta *Historia natural y moral de las Indias (1590)* la sonoridad se enmarca en la concepción filosófica y religiosa del autor: América y sus

habitantes escuchados y relatados desde la mentalidad de un jesuita docto. Este tratado sobre la geografía, recursos naturales, costumbres e historia de los pueblos americanos, sobre todo de México y Perú, fue sin duda su trabajo más importante y el que le valió el reconocimiento como naturalista, geógrafo y antropólogo. Está dedicado a la hija del monarca Isabel Clara Eugenia «para su entretenimiento». Es parte historia y parte filosofía, pues describe la naturaleza, pero en relación con el libre albedrío de los hombres de allí su título; de acuerdo con su formación escolástica tomista, hace referencia a distintos autores, reconocidos como autoridad en la materia tratada —Plinio, Aristóteles, san Agustín, santo Tomás— ya sea para afirmar o negar lo relatado y las Sagradas Escrituras. Su concepción de la historia es lineal, el fin de todo hombre y de la humanidad en su conjunto es la salvación, por lo tanto, todo está preparado para que ello pueda suceder, incluyendo hasta la misma forma de religiosidad de los americanos que facilitaba la aceptación y adopción del Evangelio.

Esta red de testimonios de la expansión atlántica hacia América del Sur, con sus registros diferenciales y de similitud de sensorialidades conectadas, contribuyen a conformar la comunidad sensorial de aquellos espacios oceánicos y americanos en tiempos de primera globalización.

Estos autores sienten el nuevo mundo y lo plasman por escrito, como lo demuestra el texto colombino:

«Lunes 8 de octubre. Navegó al Ouesudueste y andarían entre día y noche once lenguas y media o doce, si no está mentirosa la letra. Tuvieron la mar como el río de Sevilla; gracias a Dios, dice el Almirante. Los aires muy dulces como en abril en Sevilla, que es placer estar a ellos: tan olorosos son. Pareció la hierba muy fresa; muchos pajaritos del campo, y tomaron uno que iba huyendo a Sudueste, grajaos y ánades y un alcazaz... Martes 9 de octubre... Toda la noche oyeron pasar pajaritos... Miércoles 10 de octubre... Aquí la gente ya no lo podía sufrir: quejábanse del largo viaje. Pero el Almirante los esforzó lo mejor que pudo, dándoles buena esperanza de los provechos que podrían haber. Y añadía que por demás era quejarse, pue que él había venido a las Indias, y que así lo había de proseguir hasta hallarlas con la ayuda de Nuestro Señor»⁴³.

Observamos en este extenso párrafo diferentes marcas sensoriales que permiten a los navegantes «descubrir» un mundo extraño. Marcas visuales, olfativas y sonoras a través de las cuales el Almirante se tranquiliza y con ello tranquiliza a la tripulación, dado que todo recuerda a la tierra sevillana.

⁴³ COLÓN, C., *Los cuatro viajes del almirante y su testamento*, edición disponible en la Biblioteca Virtual Universal <http://www.biblioteca.org.ar/libros/131757.pdf>, p. 9 consultado el 25/11/2017.

Las experiencias navieras demuestran que el mundo cambia de escala y con ello, varían también las escalas para los observadores y viajeros que las registran. Por lo general, todo les parece más inmenso y grande, tal como lo atestiguan tanto Colón: «Vieron salir gran fuego de la sierra de la isla de Tenerife, que es muy alta en gran manera»⁴⁴. Como escribe Pigafetta: [refiriéndose a los caníbales]: «uno de ellos de estatura gigantesca y cuya voz se asemejaba a la del toro»⁴⁵. Esta particular asociación de marcas sensoriales permite al lector conocer, darse una idea de lo que podrían ser los caníbales: un gigante con voz de toro.

Eduardo Aznar Vallejo afirma que esta transmutación del Mar Tenebroso en el Ultramar Oceánico implicó el repliegue de la interpretación mítica de dicho espacio geográfico y el consiguiente desarrollo de su conocimiento práctico, fruto de los viajes de exploración⁴⁶. La experiencia acumulada durante este proceso afectó a las ideas que se tenían acerca de las características de dicho mar, de las condiciones de navegación en sus aguas, la posibilidad de traspasar sus fronteras, el alcance de sus riquezas y los derechos de explotación sobre las mismas⁴⁷.

Conocer el entorno, perderle el miedo, implicaba, en cierta manera, domesticar la nueva realidad. Esto ocurre, aun, estando en el Atlántico. A pesar de su inmensidad, de los días transcurridos, de la tierra que resulta esquiva y de una navegación que parece eterna, Cristóbal Colón registra que el «agua de mar hallaban menos salada desde que salieron de las Canarias; los aires siempre más suaves»⁴⁸ o bien «la mar era como un río, los aires dulces y serenísimos»⁴⁹. Años después, Pigafetta, antes de iniciar su viaje y contradiciendo a Colón, consignaba que se predisponían a «un largo viaje por el Océano, donde los vientos soplan con furor y donde las tempestades son muy frecuentes»⁵⁰. A lo largo del viaje, la descripción manifiesta las sensaciones y la materialidad: «nadaban cerca de nuestra nave grandes peces llamados tiburones. Estos peces poseen varias hiladas de dientes formidables (...). Nosotros cogimos algunos con anzuelos de hierro; pero los más grandes no sirven para comer y los pequeños no valen gran cosa»⁵¹.

⁴⁴ COLÓN, op. cit., p.3.

⁴⁵ PIGAFETTA, op. cit., p.17.

⁴⁶ AZNAR VALLEJO, E., «Del mar soñado al mar hollado. El redescubrimiento del Océano», *Cuadernos del CEMyR*, 15 (diciembre de 2007), pp. 175-195.

⁴⁷ BOCHACA, M. y ARÍZAGA BOLÚMBURU, B., «Conocimientos náuticos y representaciones del mar en la baja Edad Media: el ejemplo del Atlántico próximo», en DEL VAL VALDIVIESO, M. (ed.), *La percepción del agua en la Edad Media*, Publicacions de la Universitat d'Alacant, Alicante, 2015, pp. 101-127.

⁴⁸ COLÓN, op. cit., p. 5.

⁴⁹ COLÓN, op. cit., p. 7.

⁵⁰ PIGAFETTA, op. cit., p. 10.

⁵¹ PIGAFETTA, op. cit., p. 14.

Esta domesticación de lo sensorial discurre de forma paralela a mayores precisiones técnicas o prácticas para lograr éxitos el cruce del Atlántico. Antonio Pigafetta precisa que los reglamentos para navegar otorgaban un gran importancia al sistema de señales, para que:

«la escuadra marchase siempre en conserva, fijó (...) las reglas siguientes:... para que de noche no se la perdiese de vista, llevaba en la popa un farol; si además (...) encendía una linterna o un estrengo [trozo de cuerda de juncos] las demás naves debían hacer otro tanto (...). Cuando encendía otras dos luces, sin el farol, las naves debían cambiar de dirección...»

Y así sucesivamente el juego de luces recreaba un lenguaje de navegación que también indicaba la cercanía de las costas: «Varias luces y algunos tiros de bombardas servían para advertir que nos hallábamos cerca de la tierra...»⁵².

Conclusiones

Si bien con un ritmo desigual en las diversas regiones europeas, en términos generales hacia 1450 se asiste a la gestación del primer proceso de mundialización que implicó la sumatoria de las nuevas técnicas mercantiles, las mejoras en el transporte y el perfeccionamiento de las técnicas de navegación que precedieron a los descubrimientos geográficos y a la conquista de nuevas tierras y culturas. Finalmente potenciaron el crecimiento económico, la integración de mercados y la fecundidad del fenómeno humanista. A los intereses mercantiles se sumaron los políticos y los misioneros, los que en conjunto promovieron la exploración atlántica y africana con los consecuentes procesos de colonización y evangelización de evidente prevalencia castellana y lusitana.

Se promovieron nuevas actividades y pautas de comportamiento, se alcanzó un nuevo nivel de conciencia individual. Así, viajeros eclesiásticos, estudiantes, peregrinos, aventureros, mercenarios o soldados, intelectuales, comerciantes y financieros, favorecieron de forma exponencial la intercomunicación de los diversos espacios europeos y con otros nuevos más allá de los océanos: se iniciaba la denominada *Primera Edad Global*⁵³.

El descubrimiento del Nuevo Mundo trajo consigo cambios revolucionarios tanto en términos objetivos como en el campo más subjetivo de las percepciones. El encontrarse

⁵² PIGAFETTA, op. cit., p. 11.

⁵³ CASADO ALONSO, H., «Comercio y hombres de negocios castellanos y navarros en los inicios de la “Primera Edad Global”», en *XXXVIII Semana de Estudios Medievales*, Instituto de Estudios Riojanos, Estella, 2011, pp. 333-336.

con especies nuevas, por ejemplo, implicó un cambio paulatino pero radical en las cocinas europeas y mundiales desde el siglo XVI hasta nuestros días⁵⁴.

Percepciones sensoriales que fueron configurando, paulatinamente, una comunidad que registró con sentidos europeos la nueva realidad americana, conectando ambos mundos a partir de las marcas sensoriales. En los relatos analizados se distingue la transición hacia una nueva cosmovisión y hacia una nueva jerarquía de lo sensorial, que toma elementos propios de los tiempos bajomedievales y los conjuga con las novedades de la temprana Modernidad. Un ejemplo de ello: son viajeros medievales en búsquedas quiméricas, en viajes de peregrinaje, que se van haciendo exploradores atlánticos con intenciones de dominio colonial.

Idrissa Bâ considera que en esas miradas de nuevos / otros mundos es posible identificar diferentes lógicas que operan a la vez. Por un lado, lógicas descriptivas y de integración, a través de las cuáles los europeos naturalizan la experiencia disruptiva y la asimilan según sus criterios y normas; por otro lado, lógicas explicativas, que tratan de subrayar los elementos que permiten integrar al otro, más allá de las diferencias, aunque esto implique negarlo o desconocerlo⁵⁵:

«terminé de cerciorarme por mis propios ojos de la verdad de todo lo que se contaba, a fin de poder hacer a los demás la relación de mi viaje, tanto para entretenerlos como para serles útil y crearme, a la vez, un nombre que llegase a la posteridad»⁵⁶.

Y en todas estas operaciones participan los sentidos. La primera generación de viajeros atlánticos manifiesta una percepción bajomedieval de los nuevos territorios, paisajes e interpretación del otro, que el mismo encuentro con ese nuevo espacio hará evolucionar. Estos primeros relatos desde la mirada e intereses europeos —territoriales, económicos, culturales y evangelizadores— inician el proceso de construcción, transferencia e intercambio de la historia atlántica. Y las fuentes registran, como hemos podido ejemplificar, estas marcas sensoriales.

Estos europeos recorrieron el océano Atlántico y el Nuevo Mundo; sus experiencias dan cuenta de un amplísimo territorio, desde América central hasta el extremo sur del continente, en los comienzos de la expansión colonial atlántica; sus relatos testimonian sus

⁵⁴ SANFUENTES ECHEVERRÍA, O., «Europa y su percepción del Nuevo Mundo a través de las especies comestibles y los espacios americanos en el siglo XVI», *Historia*, 39/2 (julio-diciembre 2006), pp. 531-556.

⁵⁵ BÂ, I., «Ahl Ghazal», «Naçara»...: images et perception des Portugais et des Espagnols par les traditionnistes maures (XVe siècle)», en SAUPIN, G. (dir.), *Africains et Européens*, pp. 49-58.

⁵⁶ PIGAFETTA, op. cit., pp. 7-8.

percepciones sensoriales, de gran valor, que anima a su comprensión histórica. Por ejemplo, al entrar en contacto con las tierras brasileñas, las descripciones sensoriales intentan decodificar los pueblos encontrados y codificarlos según la propia clasificación cultural.

Eso es lo que intenta hacer Pigafetta cuándo dice:

«tanto las mujeres como los hombres, se pintan el cuerpo, especialmente el rostro, de una manera extraña y en diferentes estilos (...). Casi todos los hombres llevan el labio inferior taladrado con tres agujeros por los cuales pasan pequeños cilindros de piedra del largo de dos pulgadas. (...). Su color es más bien oliváceo que negro»⁵⁷.

Aquí observamos las marcas visuales como determinantes de una caracterización del otro como extraño. Esta tarea de domesticar, decodificar, reconocer los nuevos espacios geográficos se encuentra presente a finales del siglo XVI, dado que el objetivo para muchos escritores de Indias era, aún, explicar la nueva realidad.

⁵⁷ PIGAFETTA, op. cit., p.17.